

La Otredad entre el conflicto: el estado colombiano y las comunidades indígenas del Valle del Cauca.

Albertina Cavadía Torres

Maria Teresa Valdelamar

Universidad de Cartagena

Programa de Historia

Resumen:

La memoria colectiva puede legitimar la cultura política de una comunidad. En el siguiente trabajo, pretendemos dar a conocer desde las transformaciones de la cultura Nasa cómo desde dicha comunidad se desarrollan manifestaciones que demuestran el papel de la memoria en el plano político de su historia a partir del siglo XVI en Colombia.

Palabras claves: cultura política, cultura Nasa, cultura del recuerdo, organizaciones, reconstrucción.

Consideraciones iniciales

Considerar el existir de cualquier ser a partir de su reconocimiento como Otro implica recurrir a dinámicas de interacción (próximas o no) que desde nuestra mismidad se encuentran inmersas en el lenguaje. En este sentido, el lenguaje se convierte en el universo corporal, por ende, espiritual de todo intercambio y vivencia. Lo anterior va a mediar entonces el reconocimiento del Otro dependiendo de las historias de vidas y los sentidos que estas mismas proyecten a partir de la construcción de conceptos y estructuras que recrean identidad para reafirmar desde la expresión realidad, historia, verdad, lenguaje que sólo podrían ser movilizables bajo un hilo referente.

Los pueblos indígenas del Cauca se han visto en un proceso de desarrollo mediado políticamente por la búsqueda de derechos dentro del estado colombiano por lo cual el compendio de estos territorios herederos de resistencias forjan culturas políticas. En este marco, la presente ponencia pretende abarcar los aspectos sociales e interacciones de los pueblos Nasa del Cauca en relación con los conflictos político-territoriales del país. Inicialmente, la intención es analizar en un recorrido histórico que ha marcado e integran a las comunidades indígenas caucanas, para posteriormente, contrastar la visión de ciertos sectores de la opinión pública¹ frente a los acontecimientos en el sur occidente caucano durante los meses de julio y agosto de 2012.

Lo anterior, con el fin de colocar a dialogar el desarrollo histórico del actor social en estudio en relación a su Otro, para evidenciar hasta qué punto podría hablarse entonces de una naturalización del conflicto en nuestro país. Por ende, se apunta a observar no tanto lo que ocurrió sino las percepciones que de lo sucedido tienen las fuentes de opinión pública cotidianas en el Cauca y la capital del país; la forma cómo percibieron la tensión de los comentarios entre la comunidad y el ala militar y política del estado colombiano.

En Colombia según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en el censo general 2005 residen 87 pueblos indígenas y en el Cauca reposan nueve resguardos², lo que hace que este departamento ocupe un caso especial. Éste desde el período previo a la independencia ha sido una de las zonas de mayor resistencia por las disputas territoriales. Para reafirmar este sentimiento desde y cómo terreno de resistencia podemos mirar una cita de la segunda mitad del siglo XIX: “el Cauca no tiene miedo a nuestras huestes, sinó a nuestros chalanes. El Cauca no se intimida

¹El trabajo documental hecho a partir de los periódicos capitales del país, tomando aquí más llamativamente EL COLOMBIANO, EL PAÍS, EL PUEBLO y desde la página oficial del CRIC. Tras haber leído diversas noticias que desarrollaron juicios totalmente negativos de los indígenas Nasa en Cartagena se realizó una Jornada de explicación frente a esta situación por parte de Comuna Universitaria y el Grupo de Estudio Cultura y Otridad surgiendo el presente ensayo.

²Los resguardos indígenas del Cauca son: Coconuco, Embera, Eperara Siapidara, Guambiano, Guanaca, Inga, Nasa (Páez), Totoró, Yanacona. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Censo General 2005.

cuando ve cebar vuestros fusiles, sinó cuando os ve desatar vuestros rejo. A los caucanos los dejareis arruinados, pero no vencidos. Esa es la pura verdad si quereis oírla”.³

Alrededor de cómo la apertura de su memoria se relaciona a las prácticas políticas y organizacionales se tiene los distintos puntos en su identidad a través del tiempo, por esto, hay que dejar en claro que *la historicidad ocurre en grupos construyendo realidades distintas*. No obstante, debe reconocerse que las dilucidaciones históricas en Colombia se siguen por la consolidación de un tiempo lineal (académico-occidental) lo que fragmenta la población en la búsqueda de legitimidad nacional planteando la necesidad de optar por crear y manejar un lenguaje político. Siendo este una plataforma democrática desde los derechos y deberes estandarizados por lo nacional que pretenden traer a colación la formación de culturas políticas sin obviar lo regional.

Al mismo tiempo, el mito desarrolla un papel fundamental en la construcción de identidad ya que es relevante querer mantener una memoria histórica-colectiva en función de ‘fenómenos’ como las creencias. Lo anterior, debe ser estudiado y analizado a partir del contacto con los otros introduciéndonos en el momento en que “el extraño pasó a ser el propio, el yo el centro y el propio paso a ser el Otro, el extraño”⁴. Particularmente describe Joanne Rappaport:

Es por esto que el estudio de la concientización Nasa no implica tanto la creación de una tipología basada en la distinción “mito”/“historia” como la investigación cuidadosa de la manera en que se articulan formas de interpretación históricas que están determinadas culturalmente con la actividad política en los márgenes de las dos culturas.⁵

³Biblioteca Nacional de Colombia, BNC, “Proclama contra Antioquia”, EL CAUCA, Popayán, marzo 25 de 1866.

⁴MORENO, Alejandro. “Alteridad”, LANCEROS, Patxi y ORTIZ-OSÉS, Andrés (Directores), Diccionario de la Existencia, Barcelona, Anthropos Editorial, 2006, p 32.

⁵RAPPAPOT, Joanne, La política de la memoria: interpretación indígena de la historia de los Andes colombianos, Popayán, Editorial Universidad del Cauca, 2000, p 54.

Algunos rostros del Indígena (s. XVI- s. XX)

En este aparte, intentaremos esclarecer en síntesis qué ha ocurrido con la identidad de las comunidades indígenas desde la llegada de los europeos ya que, desde el llamado descubrimiento europeizar a los indígenas fue una manera de integrarlos en la historia universal, hacerlos hombres. Con la conquista “el mundo americano abre las puertas a la fuerza de una orfandad mítica que inauguró la tragedia de su identidad”⁶, identidad herida pero no extinguida, ya que se reconstruye, cambia, da giros. De esta manera, la hibridez de la conquista y la colonia actúan desde el recuerdo como luces al hoy.

En este sentido, la memoria del indígena se ha visto sujeta, siendo posible afirmar alrededor de cuatro siglos “la memoria es rota (XVI), perseguida (XVII), cambiante (XVIII) y renacida (XIX)”.⁷ Ya en el siglo XX se notifica que: “existen sistemas políticos propios dentro de las comunidades, la participación reciente de los indígenas en la vida política colombiana tiene un carácter específico: por primera vez, se afirman en distintos órganos de representación de la nación por medio de organizaciones propias”.⁸

En medio de estas situaciones se fortalece la reivindicación mayoritaria de las comunidades, lo que a finales del siglo XX⁹ en tiempos del conflicto armado genera otro foco de disturbio que no permite cicatrizar una organización parcial frente al Estado colombiano. En este sentido, el pueblo Nasa se encuentra asediado, como

⁶TOVAR, Hermes, “El mundo de los indios antes de los europeos”, Colombia: Imágenes de su diversidad (1492 a hoy), Bogotá, Educar, 2007, p 40.

⁷FLORESCANO, Enrique, Memoria indígena: Un nuevo enfoque sobre la reconstrucción del pasado, Conferencia leída en el Instituto de Investigaciones Históricas UABC, Tijuana B. C., 11 de mayo de 2000, p. 8.

⁸LAURENT, Virginie, “Pueblos indígenas y espacios políticos en Colombia. Tendencias nacionales, diferencias regionales”, Modernidad, Identidad y Desarrollo, Instituto colombiano de Antropología, Colciencias, Bogotá 1998, p. 85-86.

⁹Después del año 1991 las comunidades indígenas lograron cohesionarse a través de su participación política en puestos en gobernaciones, consejos y alcaldías; sobre todo en zonas donde su población hace mayor presencia, un ejemplo significativo es el Departamento del Cauca. En: GALINDO CARDONA, Yamid, Tierra y piel en el ser indio de Quintín Lame Chantre, Premio Memoria 2007: La Herencia de Manuel Quintín Lame en los Pueblos Indígenas Colombianos. A 40 Años de su Muerte, Octubre, 2007, p. 182.

considera Virginie Laurent primero por el hecho que las Farc pensaban que la cordillera donde estaban ubicados era de su pertenencia, y segundo, por concebir a las comunidades indígenas como instrumento de lucha por el poder.¹⁰ Entonces:

En medio de las condiciones existentes a finales del siglo XX, la reacción, la defensa, la resistencia por parte de los indígenas caucanos se hizo ver. ¿Qué significa en este sentido un diálogo o una lucha? Mediante la puesta en marcha de mecanismos y estrategias de resistencia a la ocultación deliberada o inconsciente, con dispositivos diversos, incluidos los jurídicos-políticos.¹¹

Así pues, la sintonía de la segunda mitad del siglo XX vista desde el desarrollo de un sistema de cacicazgo se dio la búsqueda de un acercamiento al común acuerdo entre la política colombiana y el pensamiento Nasa abriéndose paso el CRIC, AS, MIC, ONIC, los movimientos de Quintín Lame, José Gonzalo Sánchez y Eutiquio Timote. Desde los cuales el caudillaje comienza a tener una fuerza arrolladora en presentación y representación para la conservación del poder. En otras palabras, “estos indígenas hicieron historia en un doble sentido: por una parte, alteraron el curso de los acontecimientos históricos a través de la acción política y, por otra, reinterpretaron el proceso histórico a través de sus narrativas”.¹² Además, teniendo razones para el conflicto extendidas hasta la actualidad, dichas organizaciones buscan sus derechos como pueblos indígenas.¹³

En el siglo XXI, la guerra aun no le da respiro al Cauca, como muestra de esto se traen a colación los hechos ocurridos a mediados del año pasado cuando tras la insistencia de los indígenas caucanos en que se retiraran las tropas del ejército del territorio ancestral no fueron atendidas y se procedió a sacar la fuerza pública de

¹⁰LAURENT, Virginie, Comunidades indígenas, espacios políticos y movilización electoral, 1990-1998. Motivaciones, campos de acción e impacto, Bogotá, Instituto colombiano de Antropología e Historia (ICANH), Instituto Francés de estudios andinos (IFEA), 2005, p. 93.

¹¹SÁNCHEZ, Gonzalo, Guerras, memorias e historias, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), 2003, p. 89

¹²RAPPAPOT, Joanne, La política de la memoria: interpretación indígena de la historia de los Andes colombianos, Popayán, Editorial Universidad del Cauca, 2000, p 50.

¹³“El pueblo Nasa del norte del Cauca se levanta en exigencia de sus derechos como pueblos indígenas”, Consejo Regional de Indígena del Cauca – CRIC, 11 de diciembre de 2012, consultado en: <http://www.cric-colombia.org/portal/el-pueblo-nasa-del-norte-del-cauca-se-levanta-en-exigencia-de-sus-derechos-como-pueblos-indigenas/>, 14/05/2013, 10:00hrs.

manera violenta. En este punto, hay que plantear que términos son validados por la opinión pública para comprender la posición del gobierno nacional como las comunidades indígenas Nasa en función de la otredad, desde lo cual la columnista Luz A. Betancourt del periódico El Pueblo plantea que para entendernos sin atacarnos necesitamos saber que el otro también sufre, aunque de forma diferente.

No obstante, el pueblo colombiano asume en distintas formas el dialogo entre las autoridades centrales y los indígenas. Frente a esto, cabe decir que no podemos caer en la trampa de señalar a los indígenas del Cauca como enemigos porque quieren un territorio sin guerra; pero los cabildos Nasa tampoco pueden juzgar a otros colombianos de insensibles, porque prefieren la permanencia de los militares vigilantes en el territorio Caucaño.¹⁴

Lo anterior, está ligado a la perspectiva que de lo sucedido hacen manifiesto los indígenas al desarrollar posiciones en búsqueda de consolidar el Derecho a la Gobernabilidad en los territorios indígenas¹⁵, en la lucha por la dignidad del pueblo colombiano reconociendo que en el estado colombiano existen ciertos problemas estructurales que los relegan y afectan, en donde los intereses políticos y económicos se sobre pone a la vida de los pueblos.¹⁶ El Cauca para el 2013 se ha manifestado desde organizaciones políticas donde se informa que este ocupa el segundo lugar de los pueblos aborígenes que se les ha violentado el derecho Internacional Humanitario por el conflicto armado, pues, entre enero y junio fueron asesinados 24 indígenas, 12 de ellos del pueblo Nasa, 8 del Cauca, 3 del Putumayo y uno en Valle del Cauca.¹⁷

¹⁴BETANCOURT, Luz A., Una dura semana para la paz en el Cauca, El Pueblo, 18 de agosto 2012, Consultado en: <http://elpueblo.com.co/una-dura-semana-para-la-paz-en-el-cauca/>, 13/05/2013, 22:00hrs.

¹⁵“Por el Derecho a la Gobernabilidad en los territorios indígenas”, Consejo Regional de Indígena del Cauca – CRIC, 4 julio 2013, consultado en: <http://www.cric-colombia.org/portal/por-el-derecho-a-la-gobernabilidad-en-los-territorios-indigenas/>, 20/08/2013, 22:00hrs.

¹⁶“Por la dignidad del pueblo colombiano, no más paños de agua tibia a los problemas estructurales del país”, Consejo Regional de Indígena del Cauca – CRIC, 4 de marzo de 2013, <http://www.cric-colombia.org/portal/por-la-dignidad-del-pueblo-colombiano-no-mas-panos-de-agua-tibia-a-los-problemas-estructurales-del-pais/>, 20/08/2013, 22:10hrs; “Intereses políticos y económicos se sobre pone a la vida de los pueblos”, Consejo Regional de Indígena del Cauca – CRIC, 01 mayo 2013: <http://www.cric-colombia.org/portal/intereses-politicos-y-economicos-se-sobrepone-a-la-vida-de-los-pueblos/>

¹⁷RIVERA, Daniel, “Violencia acosa a pueblos indígenas”, El Colombiano, 17 de agosto de 2013, consultado en:

En otro lado del ligamento, el gobierno expone una perspectiva totalmente distinta ya que está procurando la paz a cualquier costo desde los combates y si estos dos bloques implicados poseen referentes lingüísticos distintos, esos diálogos se convierten en un terreno fértil de conflicto.

Por ejemplo, en el caso de la integración de las organizaciones guerrilleras, éstas buscaban modernizar al indio; sin embargo, modernizándolo el resultado que se obtiene muchas veces es su desaparición y su juego en otras categorías. En dicho proceso la modernización el provecho económico se dio en lo que respecta drogas en territorios indígenas, por lo cual desde los representantes del estado se ve la lucha contra las guerrillas más no con los pueblos indígenas aunque arrasen con sus vidas.¹⁸ En este sentido, se sostienen las problemáticas y acusaciones al movimiento indígena de tener nexos con las Farc, supuesta justificación de la militarización del territorio¹⁹. Aunque, el movimiento indígena se halla declarado transparente en su plataforma política, el gobierno colombiano no accedió ante dichas declaraciones y ha optado por las opciones de creer en la complicidad y no en la resistencia frente al nexo con las Farc.²⁰

Otro factor a considerar en este análisis histórico es la importancia del territorio que deviene tras las creencias, mitos y ritos de una comunidad, éstos tres términos tras de sí, contemplan el poder de articular la construcción social, cuya movilidad y fuerza se manifiesta en la memoria colectiva, además son primordiales ya que permean la sociedad donde se vive la historia. Como dice Javier Ocampo: “Los mitos y las creencias funcionan como fuerzas operantes capaces, en algunos casos, de integrar y

http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/V/violencia_acosa_a_pueblos_indigenas/violencia_acosa_a_pueblos_indigenas.asp, 20/08/2013, 20:00hrs.

¹⁸“Hostigamiento de las Farc en el Cauca”, El Colombiano, 9 de julio de 2011, consultado en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/H/hostigamiento_de_las_farc_en_cauca/hostigamiento_de_las_farc_en_cauca.asp AP-elcolombiano.com, 17/08/2013. 10:00hrs.

¹⁹“Indígenas del Cauca insisten en que no tienen nexos con las Farc”, 25 de julio de 2012: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/indigenas-del-cauca-insisten-en-tienen-nexos-con-farc>, 18/05/2013, 16:10 hrs.

²⁰“Así habrían permeado las Farc a los movimientos indígenas del Cauca.”, El País, 22 de julio de 2012, consultado en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/asi-habrian-permeado-farc-movimientos-indigenas-del-cauca>, 18/05/2013, 16:00hrs.

movilizar a los hombres para la acción política; y en otros, realizando una función de fuerzas negativas para los cambios”.²¹

Frente a esto, las culturas indígenas del Valle del Cauca se respaldan desde su comportamiento de lucha, adaptación en resistencia, plataformas políticas propias lo que suele ocasionar la marginación social desde los medios resuelve el pan de todos los días, alimentando situaciones, y a su vez movimientos que intentan o buscan constituir su historia. Incluso, la historia social de una memoria territorializada, osea la que está ubicada en un mismo espacio físico, cultural y simbólico es esencial para la configuración de lo que se podría llamar una tradición local. Esto es vivido por la comunidad indígena por ser su vida de la tierra, la territorialización: andar con memoria territorializada como víctimas de desplazamientos e intentos de restituciones.²²

Junto a esto, hay que tener presente que de las situaciones de julio del 2012 quedó al descubierto que en el territorio Nasa ser neutral es igual a seguir recibiendo amenazas del ejército, paramilitares y guerrilla.²³ Esto lo que siguió ocasionando fue el protagonismo de los indígenas, la Fuerza Pública y guerrilla en varios enfrentamientos en marcada en la ley del silencio entre la movilidad con las fronteras.²⁴

Aquí entonces, la memoria constituye un territorio político en la concepción Nasa de la historia, se le compagina, adentra, hace parte e introduce, dando a luz a un pasado desde el hoy y sus necesidades, representado en espiral y no por situaciones lineales provistas de coyunturas y aislamientos que no contemplan los sucesos con flexibilidad.

²¹OCAMPO, Javier, “Mitos y creencias en los procesos de cambio de América Latina”, América Latina en sus ideas, UNESCO- Siglo XXI Editores, México, 1986, p. 401-402.

²²“Valle del Cauca: restitución de tierras un año después”, El Pueblo, 15 de junio de 2013, Consultado en: <http://elpueblo.com.co/valle-del-cauca-restitucion-de-tierras-un-ano-despues/>, 22/08/13, 16:00hrs.

²³ “Indígenas "obligan" al ejército a salir de su territorio”, BBC MUNDO, 18 de julio de 2012, Consultado en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/07/120718_colombia_toribio_indigenas_ejercito_farc_dp.shtml, 22/08/13, 22:30hrs.

²⁴MACÍAS, Javier, “Farc movió retaguardia al Cauca”, El Colombiano, 11 de marzo de 2012. Consultado en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/F/farc_movio_retaguardia_al-cauca/farc_movio_retaguardia_al-cauca.asp, 18/05/13, 16:10hrs.

La política desde la memoria en el orden del pueblo Nasa

Es alarmante constatar que <<el Otro ha ocultado al otro>>, esto es, que la especulación por marcar el límite entre el Mismo y el Otro, encubre a la injusticia y llega a ser asesina²⁵.

Y es aquella consideración de otro la que va a permitir que una comunidad se adhiera a relaciones que de una u otra forma no se alejan de una política de la memoria como intereses particulares desde los que se maneja la memoria, ni de la memoria en la política como restablecedora en el orden social Nasa consideradas desde nosotros para la configuración, conceptualización y manejabilidad de su cultura. Entonces, es importante considerar la cultura convertida no solo en un ‘problema’ político, sino que posee una dimensión política vital²⁶; vital porque tienen carne y huesos, porque se han hecho cuerpo con la memoria de su historia en nuestra historia siendo activa en los espacios académicos y políticos del país.

A finales del siglo XX, encontramos que las organizaciones indígenas en el Cauca han tenido remembranza a nivel nacional, “desde 1991, la Corte Constitucional ha definido las fronteras en las cuales los sistemas legales indígenas pueden operar con libertad (...) En esencia, al trabajar en concierto con abogados, antropólogos legales, otros expertos y portavoces indígenas, se le está pidiendo a la corte una definición del pluralismo legal”²⁷.

En este sentido, los colectivos han sido la voz, no desprendida de sus tradiciones y jerarquías, ya que aún se concibe al cacique no solo como un título representante sino como configuración simbólica. Del mismo modo, lo anterior sale a la luz al hacer

²⁵ SZURMUK, Mónica y MCKEE IRGWIN, Robert, Diccionario de estudios culturales latinoamericanos, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2009, p. 44.

²⁶ GUERRA ARIAS, Patricio, La cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia, Quito, Ediciones Abya-Yala, 2002, p. 86.

²⁷ RAPPAPOT, Joanne, Utopías interculturales. Intelectuales públicos, experimentos con la cultura y pluralismo étnico en Colombia. Mercedes López (traducción), Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2008, p. 274.

censos electorales y estudios de comportamientos a tendencias políticas, “podemos ver que en el caso del proceso pre-electoral de Paéz parece haberse revelado, más bien, una fuerte correlación y búsqueda de legitimación mutua entre estas diferentes formas de poder –*mágico-religioso*, político tradicional y político nuevo”²⁸.

Además, en medio de la situación existente a finales del siglo XX, la reacción, la defensa, la resistencia por parte de los indígenas caucanos se hizo ver. ¿Qué significaba en este sentido un diálogo, o una lucha? Al considerar estos términos debemos tener presente que estos diálogos son un terreno fértil de conflicto, entonces si se es necesaria de la presencia de cada uno de los cargos qué tanta disposición tiene, respuesta no muy positiva después que el 28 de julio se cerraran la mesa de dialogo abierta tras los acontecimientos de la semana anterior.²⁹³⁰

Así pues, la lucha lleva de las manos afectados, heridos, muertos y más del tejido social en la colectividad indígena. En cuanto a la presencia de la fuerza pública en el cerro de Berlín logra llegarse a un acuerdo en el que los indígenas deben desplegarse 200 metros alrededor del mismo y ésta se quede allí, pero aun la problemática no está solucionada.³¹ Por ende, desaparecer, aniquilar, disimular, conflicto armado, expresiones como ‘el indio ese’ en su defecto ‘el campesino ignorante’; dan a buscar quién es el otro, qué valor tiene y su porque en la historia. Vida, muerte, violencia, palabras que de una u otra forma son diarias y constantes para los colombianos, para la comunidad indígena, para los secuestrados, para los desaparecidos, para la memoria, para la tradición, para la

²⁸LAURENT Virginie, Comunidades indígenas, espacios políticos y movilización electoral, 1990-1998. Motivaciones, campos de acción e impacto, Bogotá, Instituto colombiano de Antropología e Historia (ICANH), Instituto Francés de estudios andinos (IFEA), 2005, p. 227.

²⁹MONROY, Juan, “Indígenas cerraron diálogo en Cauca”, El Colombiano, 28 de julio de 2012, consultado en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/I/indigenas_cerraron_dialogo_en Cauca/indigenas_cerraron_dialogo_en Cauca.asp, 17/05/13, 15:30hrs.

³⁰“No vamos a desmilitarizar un solo centímetro del territorio nacional”: presidente Santos, El País, 11 de Julio de 2012, consultado en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/voy-desmilitarizar-solo-centimetro-del-territorio-santos>, 17/05/13, 15:40hrs.

³¹BECERRA IBÁÑEZ, Andrés, “Fuerza Pública retoma control de base militar de Toribío e indígenas se repliegan”, El País, 18 de julio de 2012, consultado en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/esmad-policia-desaloja-indigenas-en-base-militar-toribio-cauca> 17/05/13, 15:49hrs.

colectividad, para el existir de un grupo y dan a preguntar ya no por la historia sino por las historias, además dice Gonzalo Sánchez:

En efecto, dada desde luego la desigual correlación de fuerzas, el olvido a los actores de los rebeldes exonera de responsabilidades y de culpas a los detentadores del poder que imponen como memoria social su memoria particular, reproducida en los textos, en la escuela y en todos los medios de comunicación, a la espera de una historia crítica que remueva sus certezas³².

Consideraciones finales

Si la intención de producir investigación es mejorar la situación actual, “debemos ser conscientes que las historias pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden reparar esa dignidad rota³³”. Y no es que pensemos que la dignidad del pueblo Nasa esté quebrada en mil pedazos, pero si podemos apostarle a que nuestro historizar puede evitar una descomposición o una interpretación entendida desde las situaciones.

Lo dicho en las pasadas líneas, se hizo para insistir en las formas de manifestación que se daban en el Cauca desde la búsqueda de integración del estado, de la misma manera hace la cultura Nasa; se siente, hace sentir y permanece. Alrededor de este trabajo nos hemos colocado en la labor de asumir como los Nasa Kiwe se han visto en un proceso de desarrollo regulado al Estado colombiano, por lo cual el compendio de esos territorios son herederos de una resistencia que forjan culturas políticas. Para la tradición bienestar es posesión de tierras “Un indígena nasa sin tierra no es nadie, está muerto”.³⁴

³²SÁNCHEZ, Gonzalo, “Guerra y memoria”, Guerras, memorias e historias, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), p 99.

³³ ADICHIE, Chiamanda, “El peligro de una sola historia” <http://www.ted.com/talks/lang/es/chimamanda_adichie_the_danger_of_a_single_story.html>, 20/04/2012.

³⁴ MONROY, Juan, “Tierras: el otro conflicto que hiere al Cauca”, El Colombiano, 16 de febrero de 2013, consultado en:

Lo anteriormente expuesto es también desde las comunidades científicas un llamado a repensar la historia, nuestra historia y su vivir desde discursos y conceptos en lo que tenemos por denominado, permitiendo que se dé un recorrido por el cambio de concepción alrededor de cómo la memoria indígena abre su historia como comunidad, cargando su entorno, su tierra. Frente a esto último, recurrimos a Juan Friede:

“La lucha por la tierra, es al mismo tiempo, la lucha por conservar la forma colectiva del derecho de propiedad sobre ella para todo el resguardo. Generalmente, ni el español de la Colonia ni el colombiano de hoy, ambos educados y acostumbrados a un mundo de orden individualista, entendieron que este derecho colectivo sobre la tierra se debe el milagro de la sobrevivencia, aunque mutilada del pueblo indio como raza”³⁵.

Por ende, lo que interesa reconstruir es la estructuración de una consciencia política reflejada en los pueblos indígenas y sus organizaciones en tensión estatales, diferidas por los medios de comunicación y apropiadas como información general o la actualidad como resaltan en los periódicos, sino entender que desde la disciplina histórica dicha actualidad tiene un pasado que debemos conocer. Se concreta así el paso de una identidad negativa a una positiva, de una *identidad en sí* a una *identidad para sí*³⁶.

La lucha Nasa, aquella adaptación en resistencia que intentamos mostrar es la que permite que la comunidad se mantenga, identifique y sostenga; alrededor del siglo XX se crean organizaciones que legitiman este proceso, una identidad para sí desde los mismos discursos ya sea en cuanto a la importancia del territorio, de sus tradiciones; es una semilla, una construcción que intenta a partir de los cambios y transformaciones vividas que intenta volver a sus raíces.

http://www.elcolombiano.com/bancoconocimiento/t/tierras_el_otro_conflicto_que_hiere_al_cauca/tierras_el_otro_conflicto_que_hiere_al_cauca.asp, 17/05/13, 16:20hrs.

³⁵ FRIEDE, Juan, El indio en lucha por la tierra, Cali, Editorial Universidad del Cauca, 2010, p 46.

³⁶ LAURENT, Virginie, Comunidades indígenas, espacios políticos y movilización electoral, 1990-1998. Motivaciones, campos de acción e impacto, Bogotá, Instituto colombiano de Antropología e Historia (ICANH), Instituto Francés de estudios andinos (IFEA), 2005, p. 68.

BIBLIOGRAFÍA

- ADICHIE, Chimamanda, “El peligro de una sola historia”.
<http://www.ted.com/talks/lang/es/chimamanda_adichie_the_danger_of_a_single_story.html>, 20/04/2012.
- ARCHILA, Mauricio, “Voces subalternas e historia oral”
<<http://onteaiken.com.ar/ver/boletin1/historal.pdf>>, 06 /11/ 2012, pp.24.
- BECERRA IBÁÑEZ, Andrés, “Fuerza Pública retoma control de base militar de Toribío e indígenas se repliegan”. El País, 18 de julio de 2012, consultado en:
<http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/esmad-policia-desaloja-indigenas-en-base-militar-toribio-cauca17/05/13>, 15:49hrs.

BETANCOURT, Luz A., Una dura semana para la paz en el Cauca, El Pueblo, 18 de agosto 2012, Consultado en: <http://elpueblo.com.co/una-dura-semana-para-la-paz-en-el-cauca/>, 13/05/2013, 22:00hrs.

BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA, BNC, “Proclama contra Antioquia”, EL CAUCA, Popayán, marzo 25 de 1866.

FLORESCANO, Enrique, “La conquista y la transformación de la memoria indígena”, Heraclio BONILLA (Compilador). Los conquistados 1492 y la población indígena de las Américas, Tercer Mundo Editores, 1992, pp. 88.

_____. Memoria indígena: Un nuevo enfoque sobre la reconstrucción del pasado, Conferencia leída en el Instituto de Investigaciones Históricas UABC, Tijuana B. C., 11 de mayo de 2000, pp. 8.

FRIEDE, Juan, El indio en lucha por la tierra, Cali, Editorial Universidad del Cauca, 2010, pp. 247.

GALEANO, Eduardo, El libro de los Abrazos, México, siglo XXI editores, 2009, pp. 258.

_____. Úselo y tírelo, Buenos Aires, Editorial Planeta, 1994, pp. 184

GALINDO CARDONA, Yamid, Tierra y piel en el ser indio de Quintín Lame Chantre, Premio Memoria 2007: La Herencia de Manuel Quintín Lame en los Pueblos Indígenas Colombianos. A 40 Años de su Muerte, Octubre, 2007, pp. 18.

GUERRA ARIAS, Patricio, La cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia, Quito, Ediciones Abya-Yala, 2002, pp. 134.

KÖNING, Hans-Hoachim, En el camino hacia la Nación, Bogotá, Banco de la República, 1994, pp. 236.

LAURENT, Virginie, Comunidades indígenas, espacios políticos y movilización electoral, 1990-1998. Motivaciones, campos de acción e impacto, Bogotá,

Instituto colombiano de Antropología e Historia (ICANH), Instituto Francés de estudios andinos (IFEA), 2005, pp. 568.

_____. “Pueblos indígenas y espacios políticos en Colombia. Tendencias nacionales, diferencias regionales”, Modernidad, Identidad y Desarrollo, Instituto colombiano de Antropología, Colciencias, Bogotá 1998, pp. 85-107.

MACÍAS, Javier, “Farc movió retaguardia al Cauca”, El colombiano, 11 de marzo de 2012. Consultado en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/F/farc_movio_retaguardia_al_cauca/farc_movio_retaguardia_al_cauca.asp, 18/05/13, 16:10hrs.

MORENO, Alejandro, “Alteridad”, Patxi Lanceros y Andrés Ortiz-Osés (Directores), Diccionario de la Existencia, Barcelona, Anthropos Editorial, 2006, pp. 4.

MONROY, Juan, “Tierras: el otro conflicto que hiere al Cauca”, El Colombiano, 16 de febrero de 2013, consultado en: http://www.elcolombiano.com/bancoconocimiento/t/tierras_el_otro_conflicto_que_hiere_al_cauca/tierras_el_otro_conflicto_que_hiere_al_cauca.asp, 17/05/13, 16:20hrs.

MONROY, Juan, “Indígenas cerraron diálogo en Cauca”, El Colombiano, 28 de julio de 2012, consultado en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/I/indigenas_cerraron_dialogo_en_cauca/indigenas_cerraron_dialogo_en_cauca.asp, 17/05/13, 15:30hrs.

OCAMPO, Javier, “Mitos y creencias en los procesos de cambio de América Latina”, América Latina en sus ideas, UNESCO- Siglo XXI Editores, México, 1986, pp. 401-429.

RAPPAPOT, Joanne, Utopías interculturales. Intelectuales públicos, experimentos con la cultura y pluralismo étnico en Colombia. Mercedes López (traducción), Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2008, pp. 332.

_____. La política de la memoria: interpretación indígena de la historia de los Andes colombianos, Popayán, Editorial Universidad del Cauca, 2000, pp. 260.

PRADA GONZÁLEZ, Manuel, “Nuestros indios, Marxists Internet Archive, 2001”, <http://www.marxists.org/espanol/gonzalez_prada/indios.htm>, 05/10/2012.

SÁNCHEZ, Gonzalo, Guerras, memorias e historias, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), 2003, pp. 99.

SZURMUK, Mónica y MCKEE IRGWIN, Robert, Diccionario de estudios culturales latinoamericanos, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2009, pp. 309.

RÍOS, Alicia, “Los estudios culturales y el estudio de la cultura en América Latina”, Daniel MATO (Compilador), Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder, CLACSO, Consejo Latinoamericano de ciencias sociales, Caracas, 2002, pp.11.

RIVERA, Daniel, “Violencia acosa a pueblos indígenas”, El Colombiano, 17 de agosto de 2013, consultado en:
http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/V/violencia_acosa_a_pueblos_indigenas/violencia_acosa_a_pueblos_indigenas.asp,
20/08/2013,20:00hrs.

TOVAR, Hermes, “El mundo de los indios antes de los europeos”, Colombia: Imágenes de su diversidad (1492 a hoy), Bogotá, Educar, 2007, pp. 23-40.